

## EL ARTE GRAVETIENSE COMO TEMA DE ACTUALIDAD: DEBATES Y PERSPECTIVAS

### *Gravettian rock art as a current issue: debates and perspectives*

Clara HERNANDO ÁLVAREZ

Becaria de investigación FPU. Universidad de Salamanca. Correo-e: clara85@usal.es

LORBLANCHET, M. (2010): *Art pariétal. Grottes ornées du Quercy*. Éditions du Rouergue.

JAUBERT, J. (2008): “L’art pariétal gravettien en France: éléments pour un bilan chronologique”, *Páleo*, 20, pp. 439-974.

PIGÉAUD, R. (2010): “Analyses archéométriques dans la grotte ornée Mayenne-Sciences (Thorigné-en-Charnie, Mayenne)”, *L’Anthropologie*, 114, pp. 97-112.

El estado actual de las investigaciones en el ámbito del arte paleolítico europeo sitúa su centro cronológico en torno al tecnocomplejo gravetiense. Los proyectos de investigación, las nuevas aportaciones en congresos, mesas redondas y publicaciones como las referenciadas buscan inferir del registro arqueológico nuevas posibilidades de interpretación del hecho gráfico, en un momento olvidado por la Academia. En la Península Ibérica, el Gravetiense está modificando perspectivas y *apriorismos* a través de sus secuencias estratigráficas, de su materialidad y, más aún, de las nuevas aportaciones de las dataciones, los nuevos descubrimientos<sup>1</sup> y los análisis

contextuales en los que se implica el arte de las cavidades. Esta tendencia explica, entre otros, la convocatoria de un congreso sobre Gravetiense cantábrico a celebrar en octubre de 2011, del que se pretende obtener un actual estado de la cuestión. Las obras escogidas como armazón de esta Nota crítica proceden de las investigaciones realizadas en Francia, permitiéndonos una toma de contacto con el discurso arqueológico que se está generando y que, en este caso, impulsa los trabajos desarrollados actualmente en la Península Ibérica.

La primera obra reseñada, *Art pariétal. Grottes ornées du Quercy*, es el resultado de un trabajo exhaustivo, en contenido y tiempo, dirigido por M. Lorblanchet durante más de 45 años, que integra

<sup>1</sup> El día 10 de agosto de 2011 se publicó en la prensa local el hallazgo de un colgante hallado en el yacimiento al aire libre de Ircaitz (Zestoa) y atribuido, por su localización en estratigrafía, al tecnocomplejo gravetiense (*El Diario Vasco*, 10/8/2011). En el último año también destaca el descubrimiento de nuevas pinturas paleolíticas de posible cronología

gravetiense, en la cavidad de Askondo (Mañaria) (*Deia*. Noticias de Bizkaia; en línea: 2/09/2011. <http://paleorama.wordpress.com/2011/05/10/hallazgo-de-pinturas-rupestres-en-askondo-con-una-cronologia-que-ronda-los-28-000/>).

tanto datos e interpretaciones inéditas como informaciones ya publicadas (Lorblanchet, 1964, 1965, 1971, 1984...; (Arl.) Leroi-Gourhan, 1988; Labeau, 1990, 1993...). El tiempo de elaboración coincide con un período de cambios e interrogantes acerca de la disciplina paleolítica, en su ámbito epistemológico (con la reflexión en torno a conceptos como ‘arte’ o ‘primitivo’) (Hernando, 2011: 23), metodológico (se ha pasado del calco directo a la era digital, de los estilos de A. Leroi-Gourhan a las dataciones de C14) e interpretativo –el ‘paradigma de la simplicidad’ (Richard, 1993: 60) y la ‘magia de caza’ (Reinach, 1903) han sido invadidos por las interpretaciones chamánicas (Clottes y Lewis-Williams, 2001) o la comprensión de territorios gráficos (Sauvet *et al.*, 2008) dentro de una nueva Arqueología social (Bate, 2000; Cantalejo *et al.*, 2005; Ramos, 2006: 65-66)–.

La monografía referencia las cuevas de Quercy, localizadas en un área privilegiada durante el Paleolítico Superior (regiones de Lot, Tarn-et-Garone, Corrèze y Dordogne, en Francia) que han sido analizadas minuciosamente por el equipo investigador. El resultado es una síntesis actualizada al momento vivido por el ámbito científico, que postula una ‘vuelta a los datos’, a un nuevo positivismo (pesimismo para J. Clottes, 2003), dejando para más adelante la interpretación; lo que supone convertirse “en homme de terrain tentant de mettre au second plan les théories et les idées reçues... dans une attitude d’éveil et de concentration” (p. 7).

M. Lorblanchet, reconocido prehistoriador, nos ofrece una obra que va más allá de un estudio de arte paleolítico, realizando una investigación arqueológica multidisciplinar en la que participa la Geología (C. Ferrier), la Geomorfología (Ph. Renault), la Físicoquímica (H. Valladas), la Estadística (P. Paillet), la Paleobotánica (Arl. Leroi-Gourhan), etc. El objeto de análisis no son las representaciones gráficas *sensu stricto*, sino el Hombre paleolítico en todas sus dimensiones, tomando como punto de referencia la cavidad decorada. Los análisis se centran en la problemática planteada por los dispositivos gráficos más antiguos, numerosos en la región (15 cuevas decoradas adscritas al grupo de Pech-Merle Auriñaciense, Gravetiense; y Solutrense para una parte del dispositivo de Cougnac), sin olvidar los definidos como ‘santuarios’ del Magdaleniense (11 cuevas decoradas que conforman el grupo de Sainte-Eulalie).

El contexto arqueológico de las cavidades ha ofrecido un conjunto de dataciones que permiten una mejor aproximación cronológica a las representaciones, a lo que se suman las dataciones directas de los pigmentos, que en algunos casos, como en el megaceros (hembra) de Cougnac, ha ofrecido dos fechas con una separación de 10.000 años:  $25210 \pm 390$  (Gifa. 92425) y  $13810 \pm 210$  (Gifa. 92500), siendo la explicación de los técnicos, la “pollution carbonée de l’échantillon le plus récent par une retouche du dessin” (p. 310). Es destacable el comportamiento de las muestras a datar, semejante al conocido de Peña Candamo para la Península Ibérica, que ha creado una gran controversia entre los investigadores (Fortea, 2000/01; González Sainz, 1999b: 125-126; González Sainz y Gárate, 2006: 145).

A nivel metodológico, la obra aparece estructurada y justificada, no dejando ninguna reflexión al azar. Todo análisis parte de un protocolo de actuación y de un conjunto de premisas que se deben cumplir en su realización, como bien se constata en el análisis de los pigmentos utilizados en las pinturas, en la distinción de los carbones antes de su envío al laboratorio y en la contrastación arqueológica de cada resultado obtenido (a través del comentario arqueológico). Este último punto, discusión constante en los últimos congresos de Arqueología, es obligado si queremos transferir (Castro *et al.*, 2008) –y transmitir– la información más allá del ámbito de los laboratorios. La conexión (cohesión) entre el químico, geólogo, etc., y la interpretación arqueológica debe residir en la figura del prehistoriador. Las dataciones de C14, los gráficos polínicos o los análisis *RAMAN* (por citar tres ejemplos) participan en el discurso arqueológico, argumentando y justificando el mismo.

Uno de los retos es la atribución de una cronología a las representaciones gráficas a partir de su contexto y analogía formal, como se analiza en el segundo de los artículos, “L’art pariétal gravettien en France: éléments pour un bilan chronologique” (Jaubert, 2008).

Este segundo texto procede de la participación de su autor (J. Jaubert) en el coloquio *Le Gravettien, entités régionales d’une paléoculture européenne*, que tuvo lugar en Eyzies en 2004 (y que, siendo publicado con fecha de 2008, es de reciente aparición) y pretende un análisis de los criterios determinantes (bestiario, datación, contexto arqueológico, analogía

estilística, técnica, temática, convenciones...), que permiten la adscripción de un conjunto de representaciones gráficas al episodio gravetiense. A diferencia del caso peninsular, en Francia la documentación de los dispositivos gráficos arcaicos tiene una larga tradición (como se ha observado en la monografía sobre la zona del Quercy analizada con anterioridad), y presentan una amplia distribución geográfica: las cavidades de los Pirineos (parte de Trois-Frères y de Le Portel), el área del Périgord (Abri du Poisson, La Grèze y parte del dispositivo gráfico de Jovelle), la Aquitania, Poitou-Charentes, l'Ardèche (Cahuvet), la Grotte de Chabot, Tête de Lion, etc.

La problemática de datar este arte (tan sólo contamos con 14 dataciones directas adscritas al Gravetiense procedentes del contexto inmediato) se evidencia y debate, manifestando de nuevo, algo obvio, pero muchas veces olvidado; que la datación se refiere a una muestra orgánica y no unívocamente al momento en que se realizó la decoración de la cavidad. Se han clasificado las evidencias gráficas en función del tipo de aproximación cronológica aplicada a las mismas: datación directa (en los casos de Cosquer, Cougnac, Pech-Merle y Mayenne-Science), datación indirecta (Gargas, Grotte d'Arcy, Cussac y Chauvet), datación relativa obtenida por el análisis de la estratigrafía parietal, bien por cubrimiento de las representaciones por estratos arqueológicos datados (Pairnon-Pair, Placard, Grotte d'Oreille d'Enfer) o de elementos parietales integrados tras su fragmentación o desprendimiento, en una unidad estratigráfica datada (Abri Labattut, Abri de Laussel, Abri Vignaud). El resto de dispositivos gravetienses obtienen dicha adscripción de su análisis morfológico, a partir de analogías y patrones o convencionalismos gráficos que ofrecen una fuerte similitud con dispositivos datados. Esto sucede en la cavidad de Le Portel. En ella se ha documentado un dispositivo heterogéneo compuesto de un conjunto de atribución Magdaleniense y otro arcaico, destacable por los atributos morfológicos de los équidos ejecutados (*nissocéphale* y *bec de canard*). En la cueva de Trois-Frères, las representaciones alojadas en la *Galeria aurignacienne* (denominada así por H. Breuil) se componen de manos negativas en rojo y grabados digitales de zoomorfos que pueden relacionarse con el ciclo gravetiense por analogía con la cavidad de Gargas (con manos en negativo datadas en  $26860 \pm 460$  BP

(p. 210). Si bien no existen datos para aceptar la cronología auriñaciense (como creyó el *abbate*), se cuenta actualmente con un conjunto de fechas procedentes de unidades estratigráficas adscritas al gravetiense medio (tipo noailles) y Badegouliense en el yacimiento de la cueva d'Enlène ( $21000 \pm 250$  y  $24600 \pm 350$  (Clottes, 1989) y  $27980 \pm 480$  BP (Foucher *et al.*, 2001), que ayuda a matizar la cronología propuesta. Una mano en negativo también se ha registrado en Abri du Poisson, que presenta en estratigrafía un nivel atribuido al Gravetiense de tipo noailles (aunque carece de datación).

La ausencia de dataciones en las cavidades aquitanas conlleva también la utilización de elementos estilísticos en su atribución. Lo mismo sucede en las cuevas decoradas de l'Ardèche, a excepción de Chauvet y Cosquer. Es por ello imprescindible, como muestra la obra de M. Lorblanchet, complementar la investigación arqueológica con la experimentación y el conocimiento de los informes químicos y de conservación: "Dans l'étude scientifique moderne de l'art pariétal, l'analyse archéologique des figurations et l'étude de leurs conditions de conservation sont, en effect, étroitement convergentes" (p. 59). Para ejemplificar su importancia, destacamos el estudio de *La Frise Noir* de Pech-Merle del que han sido estudiados los componentes de los pigmentos (pp. 91-94) para interrogar su sincronía gráfica. Además, se han tratado con gran precisión los elementos climatológicos (J. Brunet y P. Vidal, pp. 97-101), geomorfológicos (Ph. Renault, pp. 94-97) y de conservación de esta unidad compositiva, creando una estricta biografía parietal; o de Cougnac, centrándose los estudios en establecer la visibilidad estacional de las grafías (pp. 295-299), conocer los componentes químicos de las pinturas posibilitando su datación (H. Valladas, H. Cachier y M. Arnold, pp. 292-295) y en la búsqueda de coincidencias en el contexto geológico regional (P. Fitte, p. 292).

La experimentación es, pues, uno de los principios científicos del autor. "L'intérêt majeur de l'expérimentation est de placer le préhistorien sur le plan technique et pratique, l'éloignant momentanément du domaine théorique où il se contenne et se complait généralement" (p. 119). La Arqueología experimental aplicada al fenómeno gráfico posibilita una aproximación técnica y estratigráfica de la composición, al añadir observaciones prácticas al registro conservado. Este apartado está presente en

la investigación, con la réplica del Panel de los *chevaux pommelés*, o la figuración de la iluminación frente a los paneles pintados-grabados de las cavidades. El seguimiento de un protocolo estricto de actuación puede suscitar la interpretación del arte en sociedad, como elemento colectivo en cuya ejecución fueron necesarias, al menos, 2 personas (el autor y el portador de la iluminación móvil)<sup>2</sup>. Pero, además, el caso concreto de los *chevaux pommelés* precisó de una autora femenina para la ejecución de impresiones en ocre de un dedo meñique plegado. Así pues, la experimentación no hace visible sólo la técnica sino las dificultades de ejecución, la necesidad de la colaboración entre los miembros del grupo; el hecho social.

El estudio del arte del Quercy se complementa con análisis estadísticos concretos. En el estudio morfológico (y tipométrico) de las representaciones zoomorfas se ha recurrido al *graphique des gabarits* (p. 212), empleado anteriormente en los trabajos de L. Pales o P. Paillet en el caso de los bisontes (Paillet, 1993), también aplicado en Pech-Merle para el estudio de los équidos. Las variables cuantitativas recogen las proporciones de las figuras en una gráfica de ordenadas y abscisas, entrando en juego representaciones de otras cavidades y tecnocomplejos culturales. El agrupamiento de las unidades gráficas muestra variaciones de proporción morfológica en áreas territoriales y cronologías diferentes. El método describe los bisontes de Pech-Merle dentro de un patrón de desproporción, con una amplia elevación de la giba. En el caso de los équidos, el elemento a destacar es la reducción de las cabezas, en relación al resto del cuerpo, como ya han señalado otros autores estudiando la microcefalia como convención propia de los grafismos anteriores al Magdaleniense (Villaverde *et al.*, 2009: 781; Petrognani, 2009: 142; Pigeaud, 1997). Un conjunto de estructuras formales (convenciones gráficas) descritas para los bisontes negros de Pech-Merle (p. 89) se pone en relación con los bisontes amarillos del Castillo –con quien también coincide en la presencia de *cercles échanrés* (pp. 310 y 365), elemento de carácter arcaico en las cavidades de la

<sup>2</sup> Las investigaciones actuales desarrolladas en la cueva de Nerja (Málaga) abren la posibilidad de la existencia de lámparas de luz fijas paleolíticas, permitiendo una circulación más segura por el desarrollo subterráneo de la cavidad así como la iluminación de los paneles decorados y de las zonas de tránsito (ver Medina *et al.*, 2010).

región de Quercy– y, por tanto, con los grabados exteriores premagdalenienses del Cantábrico. También con el bisonte negro de Candamo (Asturias), datado en 22590 ± 280 BP (GifA 98171) (Fortea, 2000-01: 204) y con su paralelo de La Pasiega. Estos elementos deberían hacernos reflexionar sobre la cronología del arte paleolítico ibérico y los posibles contactos entre los grupos humanos anteriores al Magdaleniense.

Para J. Jaubert, las analogías morfoestilísticas y algunos elementos técnicos permiten la atribución de ciertas representaciones a un período de desarrollo gráfico datado en otras cavidades. Así, el autor señala la técnica de la pintura aerografiada como propia de la tradición gráfica gravetiense (y de sus sucesores directos). Esta técnica de ejecución ha sido constatada por M. Lorblanchet en las cavidades de Pech-Merle y Cougnac. No se constata en épocas posteriores (estando ausente durante el tecnocomplejo Magdaleniense) (p. 231), sin embargo, el estado de las investigaciones no permite una afirmación categórica al respecto y el autor se muestra prudente. Respecto a los modos gráficos, J. Jaubert afirma que la policromía es casi inexistente, pero los testimonios procedentes de restos fragmentados y hallados posteriormente en estratigrafía en los abrigos de la Dordoña (Abrigo de Blanchard) contradicen la propuesta; y en el caso del bajo-relieve, si bien parece iniciarse en el Gravetiense, presenta su apogeo durante períodos más recientes (Fourneau-du-Diable, Roc-de-Sers).

Respecto al bestiaro, ciertos herbívoros pueden ser diagnósticos en la atribución cronológica de las representaciones, como es el caso del megaceros o de los mamuts. La ausencia de dichas especies, unida a la constatación de especies templadas (caballo, ciervo y uro), crea la duda respecto a la atribución de Lascaux<sup>3</sup> a una fase antigua a la propuesta

<sup>3</sup> La cueva de Lascaux cierra el inventario de J. Jaubert, planteando una duda recurrente acerca de su adscripción cronológica. Esta cavidad carece de dataciones directas de las pinturas, sin embargo, contamos con la cronología 18600 ± 190 BP (Aujoulat *et al.*, 1998), que nos ofrece un hueso hallado en las antiguas excavaciones. Pero el dispositivo de Lascaux no se muestra homogéneo, recordando técnicamente a los dispositivos de Pech-Merle o Le Portel. Por otra parte, se afirma que la temática desarrolla en el “Pozo” pertenece a la tradición gravetiense; “l’essentiel du Lascaux polychrome devrait se situer entre un Gravettien récent et le Solutrén récent” (p. 229).

tradicionalmente, como demuestra el análisis estilístico elaborado por S. Petrognani (2009), a partir del que se atribuye parte del dispositivo al tecnocomplejo Solutrense. El formato animal sugiere un canon, definido como geométrico (Guy, 2004), “l’art de la silhouette” (Pigeaud, 2002), figurativo sintético (Leroi-Gourhan, 1965) o “fil de fer” al decir de H. Breuil. Entre los elementos más característicos (aunque conceptualmente conflictivos) se halla el denominado “bec de canard” y la crinera en escalón. El resto del cuerpo se encuentra abultado, desproporcionado, con los miembros inacabados y una destacada microcefalia.

Estas convenciones (vientre abultado, desproporción, morro en pico de pato, crineras escalonadas...) se presentan en la cavidad de Mayenne-Science, a cuya problemática cronológica se dedica el tercer artículo de esta nota crítica. R. Pigeaud, primer firmante, presenta las nuevas dataciones obtenidas mediante  $C14^4$  que certifican la atribución gravetiense del dispositivo gráfico, corroborando la observación morfológica y el análisis estructural realizado con anterioridad (Pigeaud, 2001, 2003). La cavidad Mayenne-Sciences, en Thorigné-en-Charnie (Mayenne), es una de las cuevas más septentrionales de Europa, junto con Gouy et d’Orival en Normandía, Le Croc-Marin y Les Trois Pignons en Escocia, la Grotte du Cheval et la Grande Grotte d’Arcy-sur-Cure en la Borgonia y las cuevas de Church Hole y Robin Hood, en Inglaterra. En esta cavidad se han documentado 59 unidades gráficas compuestas de 19 representaciones zoomorfas (9 caballos, 2 mamuts, un bisonte y cuatro animales indeterminados), 19 signos y numerosos trazos digitales, palmas impresas, dedos y trazos pareados, en su mayoría realizados mediante pigmento negro (p. 100). Las muestras para datar han podido ser escogidas con gran precisión debido al análisis RAMAN efectuado con anterioridad, y que ha señalado los restos de carbón presentes en las unidades gráficas. Las fechas obtenidas son  $24220 \pm 850$  BP (GifA 100647) y  $24900 \pm 360$  BP (GifA 100645), ambas adquiridas del caballo 15 –en la catalogación del equipo investigador– (p. 105). Si bien esta cronología se localiza muy bien dentro del contexto

general del Gravetiense europeo, la ausencia de depósito arqueológico adscrito a dicho complejo industrial hace dudar al autor si no pudiera ser obra de los últimos grupos auriñacienses. El trabajo interdisciplinar que dirige R. Pigeaud marca nuevas tendencias interpretativas, abriendo la posibilidad de una cronología anterior para el denominado arte premagdalenense o arcaico.

Otro elemento que puede favorecer un diagnóstico arcaico son las representaciones de antropomorfos como los documentados en Pech-Merle o Cosquer. Si bien es cierto que en Cosquer aparecen asociadas a signos de Placard (denominados también aviformes), cuya datación se ha adscrito al Solutrense, debe destacarse que dicha cronología relativa conforma un *terminus ante quem*, posibilitando un envejecimiento de su cronología. Pero, de nuevo, la ausencia de industria gravetiense en el yacimiento de Placard no hace sino plantear interrogantes, aún por solucionar. Igualmente, las improntas de manos se han considerado pertenecientes a esta tradición gravetiense en base a las numerosas muestras concentradas en dicho período, más aún si tenemos en cuenta las manos con falanges amputadas o dobladas (Gargas, Tibiran, Cosquer, Grande Grotte d’Arcy, Fuente del Salín), e igual sucede con los grandes discos sopladados (Pech-Merle, Le Combel, Frayssinet, Les Merveilles...), hallados también en Lascaux.

Las dudas acerca de la atribución cronológica de algunos conjuntos gráficos se mantienen, mientras que las innovaciones procedentes de los métodos radiométricos y la contrastación estadística de las analogías formales favorecen el desarrollo objetivo de la disciplina. El arte paleolítico, y más aún el denominado ‘arte arcaico’, presentan una gran potencialidad arqueológica e interpretativa, pero no puede analizarse sino mediante proyectos multidisciplinarios que tengan por objeto el conocimiento de la sociedad paleolítica autora de los mismos. Los nuevos descubrimientos como Chauvet han creado una fuerte inestabilidad en los discursos metodológicos del arte paleolítico y, en otros casos, la continuidad gráfica manifestada por el Solutrense en su ámbito artístico o los interrogantes que suscitan actualmente las primeras manifestaciones gráficas (auriñacienses) potencian un momento de cambio en la disciplina, que invita a ser prudentes

<sup>4</sup> Se efectuó también un muestreo de restos calcíticos que actuaban como soporte y cubrición de una de las graffias, pero el resultado resultó aberrante (p. 108).

en la interpretación, verificando las dataciones y aprovechando la potencialidad el contexto arqueostratigráfico de este arte Gravetiense. Las tres obras comentadas marcan un punto de partida, generando hipótesis que deben ser contrastadas y aportando datos que justifican la continuidad de las investigaciones.

## Bibliografía

- BAHN, P. (2001): "Chronique", *Diogene*, 1 (193). (Fecha de consulta: 10/03/2011; www.cairn.info/revue-diogene-2001-1-page-114.htm).
- BATE, L. F. (2000): "Teorías y Métodos en Arqueología. ¿Crítico o proponente?". En *XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Conferencia inaugural. Córdoba.
- CARR, E. H. (1973) [1.ª ed.] (1966): *¿Qué es la historia?* Biblioteca breve. Barcelona: Editorial Seix Barral. S.A.
- CASTRO, E.; FERNÁNDEZ DE LUCIO, I.; PÉREZ MARÍN, M. y CRIADO, F. (2008): "La transferencia de conocimientos desde las humanidades: posibilidades y características", *ARBOR, Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 732 (junio-agosto), pp. 619-636.
- CLOTTES, J. (1989): "Le Magdalénien des Pyrénées". En *Le Magdalénien en Europe. La structuration du Magdalénien*. Actes du colloque de Mayence 1987. XI<sup>e</sup> congr. de l'UISPP. ERAUIL, 38, pp. 281-360.
- (2003): "De 'art pour l'art' au chamanisme: l'interprétation de l'art préhistorique", *Revue pour l'Histoire du CNRS*. Aux Origines de l'Homme (en línea desde 24 octubre 2006). Consulta 13 de enero de 2011.
- CLOTTES, J. y LEWIS-WILLIAMS, D. (2001): *Los chamanes en la Prehistoria*. Barcelona: Ariel prehistoria.
- FORTEA, J. (2000/2001): "Los comienzos del arte paleolítico en Asturias: aportaciones desde una arqueología contextual no postestilística", *Zephyrus*, 53-54, pp. 177-216.
- FOUCAULT, M. (1966): "Michel Foucault et Gilles Deleuze veulent rendre à Nietzsche son vrai visage". En *Dits et écrits*, I. 1954-1975. Paris: Gallimard, pp. 577-580.
- FOUCHER, P.; SAN JUAN, C.; VALLADAS, H.; BÉGOUËN, R.; CLOTTES, J. y GIRAUD, J. P. (2001), "De nouvelles dates 14C pour le Gravettien des Pyrénées centrales", *Préhistoire ariégeoise*, Bull. de la Soc. Préhist. Arièges-Pyrénées, LVI, pp. 35-44.
- GONZÁLEZ SAINZ, C. (1999): "Sobre la organización cronológica de las manifestaciones gráficas del Paleolítico Superior. Perplejidades y algunos apuntes desde la región cantábrica", *Edades. Revista de Historia*, 6 (2), pp. 123-144.
- GONZÁLEZ SAINZ, C. y GÁRATE, D. (2006): "Los grabados y pinturas rupestres de la cueva de El Rincón, en el contexto artístico del desfiladero del río Carranza (Bizkaia, Cantabria)", *Zephyrus*, 59, pp. 135-154.
- GUY, E. (2004): "La grotte Chauvet: un art totalement homogène?", *Paleoesthetique.com*, febrero.
- HERNANDO, C. (2011): "Más allá de la técnica: símbolo y lenguaje del arte paleolítico", *El Futuro del Pasado*, 2, pp. 17-36.
- LABEAU, M. (1990): "Analyse physico-chimique des peintures pariétales de la grotte de Cougnac". En LORBLANCHET *et al.*: "Étude des pigments des grottes ornées paléolithique du Quercy", *Bulletin de la Société des Études du Lot*, 2.º fascicule, pp. 114-126.
- (1993): "New Analysis of the Cougnac cave pigments". En LORBLANCHET, M. y BAHN, P. (eds.): *Rock art studies. The post-stylistic Era or where do we go from here?* II AURA Congress, Cairns, Australie. Oxford, 1992, pp. 72-73.
- LEROI-GOURHAN, A. (1965): *Préhistoire de l'Art Occidental*. Paris: Mazenod.
- LEROI-GOURHAN, A. (1988): "Les Pollens en grotte profonde: Pech-Merle", *Préhistoire Quercynoise*, 3, pp. 66-69.
- LORBLANCHET, M. (1964): "La sépulture de Roucadour, Commune de Thémines, Lot", *Bulletin de la Société Préhistorique Française (BSPF)*, 61(2), pp. 43-50.
- (1965): "Découverte de peintures et d'une gravure préhistoriques dans la grotte des Escabasses (commune de Thémines, Lot)", *Bulletin de la Société Préhistorique Française (BSPF)*, 62 (7), pp. 240-251.
- (1971): "Nouvelles figures pariétales paléolithiques en Quercy", *Bulletin de la Société Préhistorique Française (BSPF)*, 68 (1), pp. 293-310.
- LORBLANCHET, M.; DELPECH F.; RENAULT, Ph. y ANDRIEUX, C. (1973): "La grotte de Sainte-Eulalie à Espagnac (Lot)", *Gallia préhistoire*, 16 (1), pp. 3-62.
- LORBLANCHET, M.; LABEAU, M.; VERNET, J. L.; FITTE, P. y VALLADAS, H. (1990): "Paleolithic pigments in the Quercy, France", *Rock Art Research*, 7 (1), pp. 4-20.
- PAILLET, P. (1993): *Les traitements magdaléniens de l'image du bison dans l'art pariétal et mobilier magdaléniens du Périgord. Nouvelle approche d'un thème du bestiaire paléolithique*. Thèse de Doctorat du Muséum National d'Histoire Naturelle de Paris.
- PETROGNANI, S. (2009): *De Chauvet à Lascaux. Approche critique des ensembles ornés anté-magdaléniens franco-ibériques*. Thèse de Doctorat d'Anthropologie-Ethnologie-Prehistoire. Sous la direction du Professeur Nicole Pigeot. Université Paris I Panthéon-Sorbonne.
- PIGEOT, R. (1997): "Les proportions des chevaux figurés paléolithiques: problème esthétique ou affaire de point de vue?", *Páleo*, 9, pp. 295-324.

- (2001): *Les représentations de la grotte ornée Mayenne-Sciences (Thoriginé-en-Charnie, Mayenne) dans leur cadre archéologique régional*. Thèse Doct. Paris: Muséum National d'Histoire Naturelle, IPH, 2 vols.
- (2002): "La grotte ornée Mayenne-Sciences (Thoriginé-en-Charnie, Mayenne): grotte-limite aux marges du monde anté-magdalénien", *L'Anthropologie*, 106, pp. 445-489.
- PIGEAUD, R.; VALLADAS, H.; ARNOLD, M. y CACHIER, H. (2003): "Deux datations carbone 14 en spectrométrie de masse par accélérateur (SMA) pour une représentation pariétale de la grotte Mayenne-Sciences (Thoriginé-en-Charnie, Mayenne): émergence d'un art gravettien en France septentrionale?", *C. R. Palevol.*, 2, pp. 161-168.
- RAMOS, J.; MEDIANERO, J.; ARANDA, A. y DURÁN, J. J. (2005): *Vestigios gráficos y evidencias de frecuentación durante el Paleolítico Superior en Cueva de Ardales (Málaga) 1985-2005*. Ayuntamiento de Ardales. Diputación Provincial de Málaga.
- REINACH, S. (1903): "L'art et la magie à propos des peintures et des gravures de l'âge du renne", *L'Anthropologie*, 14, pp. 257-266.
- RICHARD, N. (1993): "De l'art ludique a l'art magique. Interprétations de l'art pariétal su XIX siècle", *Bulletin de la Société Préhistorique Française (BSPF)*, 90 (1-2), pp. 60-68.
- SAUVET, G.; FORTEA PÉREZ, J.; FRITZ, C. y TOSELLO, G. (2008): "Crónica de los intercambios entre los grupos humanos paleolíticos. La contribución del arte para el período 20.000-12.000 B.P.", *Zephyrus*, LXI (enero-julio), pp. 33-59.
- VILLAVARDE, V.; CARDONA, J. y MARTÍNEZ-VALLE, R. (2009): "L'art pariétal de la grotte Les Meravelles. Vers une caractérisation de l'art paléolithique pré-magdalénien du versant méditerranéen de la Péninsule Ibérique", *L'Anthropologie*, 113, pp. 762-793.